

ESTE PERIODICO

SE PUBLICA

LOS DOMINGOS.

PRECIOS

DE LA

SUSCRICION:

UN PESO AL MES EN LA HABANA.

En el Interior:

\$3 75-TRIMESTRE, \$7 SEMESTRE.

EN AÑO \$12-75.

Número suelto á Cts.

30.

LA REDACCION

CALLE DE

S. MIGUEL, NUM. 11

ADMINISTRACION:

HALLASE EN

LAS OFICINAS

DE LA "PROPAGANDA LITERARIA,"

Habana, n.º 100.

EL NUMERO SUELTO SE VENDE

EN

la Habana á Cts.

25.



# DON JUNIPERO,

SATIRICO Y LITERARIO.

AÑO VI.

REDACCION:  
CALLE DE S. MIGUEL, NUMERO 18.

HABANA, DOMINGO, 19, SETIEMBRE, 1869.

ADMINISTRACION:  
CALLE DE LA HABANA, NUMERO 100.

NUMERO 49.

## SUMARIO:

TEXTO.—A nuestros suscritores, por LA REDACCION.—Historia natural, por AMURATES.—Otra carta de un mambi del campo á un mambi de la ciudad, por El Moro de los DATILES.—Mi vecino Juanita, por MAHOMA.—Seguidillas, por BLASCO.—Carta de Nueva-York á "Don Junipero," por El Moro CASTEL.—Las tunas van á las Tunas, por AB-BILIN.—Madrid se aburre, por EGUILAZ.—Cinco semanas en burro, por DOS MOROS Y MEDIO.—Arabescos.  
CARICATURAS.—Por DON JUNIPERO.

## A NUESTROS SUSCRITORES.

Las cuestiones de nombre nada significan ante los hechos.

Mientras EL MORO MUZA estuvo á cargo de la Empresa que lo ha sostenido durante el último año, bien sabe el público lo que fué el periódico. Hechos constantes, esfuerzos continuados, han venido á patentizar su idea política, sin omitir al paso sacrificio alguno para corresponder á las consideraciones con que se le ha favorecido por el público.

Hoy, motivos que no son del caso, dán lugar á un cambio de nombre, sustituyéndose provisionalmente el título con que el periódico se publicaba, por el de DON JUNIPERO, que es bien conocido y apreciado en el estado de la prensa.

Pero aunque de título haya cambiado, en nada más se modifica la organizacion interior del periódico. Sus constantes favorecedores encontrarán en él siempre un firme defensor de la causa española y seguirán disfrutando, si tal es su voluntad, de la amena lectura que hasta ahora les han proporcionado los diversos redactores, colaboradores y corresponsales con que dentro y fuera de la Isla cuenta.

Como DON JUNIPERO está dispuesto á cumplir lo que ha ofrecido EL MORO MUZA, los suscritores deben tener la seguridad de que todos los compromisos contraídos por la actual Empresa serán satisfechos religiosamente.

LA REDACCION.

## HISTORIA NATURAL.

### LA PLANTA DAÑINA, Ó EL MAMBI.

Artículo del cristiano viejo Mariano José de Larra, puesto en música, y no celestial, por el moro joven Amurates.

Si mi memoria no fuese tan mala, y alguno de ustedes se empeñase en saberlo, yo les diría si fué Poe, Gundlach, Morales ó algun otro sabio inédito, amigo de *lo verde*, quien aseguró que el jagüey es el simbolo de la ingratitud, y que en el reino animal no hay más que un individuo de la familia de este vegetal, el usurero.

Pero sea de ello lo que fuere, como al caso es igual que se deba á Juan ó á Pedro el descubrimiento este, coordino mis ideas, á la manera que abogado sátrapa coordina en su magin sofisma tras de sofisma, para socabar en su base los argumentos del contrario.

Lo cierto es que si el naturalista en cuestion comparó al jagüey con un usurero, si mi buen amigo Mariano Ramiro, sosteniendo esta opinion, le llamó «sanguijuela social, jagüey con uñas», es porque entonces no se conocia otro animal de la familia, que ha venido á enriquecer nuestra flora, bien que desflorando los campos de Cuba, y que se llama EL MAMBI.

Así como hay en nuestros rios, entre guabinas y bajiacas, algun receloso jubo, y así tambien como hay en el mar, entre inofensiva cherna y sabroso pargo ó rabi-rubia, algun tiburón voraz; y de la misma manera que en los pittorescos campos de Cuba, creceu como confundidos, con la jugosa caña, el aromático café, la enhiesta palmera y la frondosa séiba, el traidor jagüey y el ponzoñoso guao, en esta isla hay á la par que decentes y nobles y patriotas cubanos, que todo lo quieren con España y que se confunden en fraternal abrazo con los honrados peninsulares que les han traído idioma y civilizacion, leyes y costumbres, seres abyectos, miserables, malvados ó ingratos que se llaman mambises, sin duda porque cualquier otro nombre execrable no expresaría tan bien como ese su índole aviesa.

El mambi no es hijo del clima, como lo es,

por ejemplo, del terreno húmedo la planta del tabaco y del seco la piña de raton: algo, sin embargo, influye esto, porque á la manera que la Habana dá poetas como Enamorado, Domingo García y Alfredo Torroella; Matanzas gente que, en su sentir, es la flor y nata de la sabiduría; Trinidad cantadores y trigueñas de pelo corto, etc., etc., el Camagüey dá mambises á porrillo, etc., etc., convirtiéndose, como gráficamente ha dicho *La Voz de Cuba*, en nido de víboras el que fué haren de sultanas.

Ciertamente, que no es ese el solo terreno que posee el privilegio especial de dar semejante yerba dañina con fecundidad pasmosa, y que al año deja caer de sus ramas dos ó tres cosechas abundantes.

Pero esto no quita para que allí no sea necesario otra cosa que dar verbi-gracia, un picotazo en las alas de cualquier bigirita, para que incontinenti se convierta en mambi.

Hay quien dice que el mambi es planta exótica, y quien, por el contrario, que es indijena.

Yo pienso que los segundos tienen razon, y que no carecen en parte de ella, los primeros.

Me explicaré.

Es indijena, porque indijenos diz que eran aquellos primitivos pobladores que vivian aqui la vida de la ignorancia y el empobrecimiento.

Es exótico, porque ha habido una mezclanza, hasta cierto punto limitada, entre esta raza y la africana, de cuya mezclanza nació el mambismo y su fruto predilecto, el mambi.

Mas indijena ó exótica, lo cierto, lo verdadero es que no necesitó para propagarse más que el cultivo de cierto *Caballero de la Luz*, que despidió resplandores tan falsos como las noticias de *La Libertad* de Nueva-Orleans y tan huecos como los artículos de cierto periodista.

Aunque lejos del trato social, alejada de las poblaciones, es como esta planta crece rozagante, no por eso deja de haber mambises domésticos, más aún, estos son los más dañidos, porque exhalan un aroma fuerte que al pronto no daña, mas que después asfixia.

Habitante de la manigua, soldado del desorden, corredor por excelencia, el órden y la ra-